



Fig. 26. Casa Gilardi, (Tacubaya, México, D. F.). Luis Barragán. Imagen de libre circulación en la red de Internet.

Luis Barragán, Naturaleza y Arquitectura

Carlos Caballero Lazzeri

'Quiero a como de lugar detener el desorden urbano y volver a la naturaleza. (..) y Muera Urbi y muera Natura, gritan el colorín y los troenos que van haciendo una muralla verde que me permitirá tarde o temprano salir desnudo a tomar el sol en la terraza. ¡ Viva Natura y muera Urbis ! Grita un ser de mirada enloquecida dentro de mí, gritan mis dedos voraces de paisaje, grita mi piel ávida de sol, de aire, de rasguños de espinas de mí enamoradas'. "Urbis Vs. Natura" por Alejandro Aura. El Semanado Cultural de Novedades No. 741. 30 de junio de 1996

Eterna contradicción, naturaleza por igual conquistada y anhelada en su estado original, primitivo, puro. Dualidad entre progreso, tecnológico al menos y consciencia ecológica. Ciudadano común de día de campo o contemplando, en la comodidad del hogar, el

paisaje que cuelga en el muro principal de su estancia. Aceptación unánime de las maravillas que la Naturaleza encierra, fuente de inspiración del arte, gran maestro. Los hombres de todos los tiempos han puesto en práctica sus innumerables enseñanzas aún al intentar modificarla para adecuarla a sus necesidades.

Aunque por razón natural, sujetas como están a las leyes físicas, todas las arquitecturas son finalmente copias más o menos logradas de la naturaleza; las hay que intentan a toda costa diferenciarse, haciendo ostentación de su carácter artificial y las que, por el contrario, se enorgullecen de su semejanza o bien permanecen lo más desapercibidas que es posible intentando fundirse en el paisaje. Dentro de estas propuestas, la Arquitectura orgánica, en opinión de la

Dra. Muñoz, se sostiene sobre elementos muy complejos⁷⁴ siendo su nombre, por cierto afortunado, claro indicador de una de sus características más elocuentes, la emulación de toda clase de organismos vivos, no sólo en sus aspectos formales, sino en sus estructuras y procesos evolutivos.

Es así como los primeros apoyos de troncos adornados en la parte superior con hojas se transforman en columnas clásicas o muchas de las arquitecturas vemácuías, y ésto se aprecia mejor en las tomas aéreas de los pueblos, que guardan grandes semejanzas con algunos conjuntos de vivienda animal. El caso de las ciudades radiales, por ejemplo, recuerda con claridad la geometría básica de algunas flores. Y en la producción de Gaudí, surgen metáforas arquitectónicas de la flora y de la fauna. En su obra de líneas onduladas, las piedras son músculo o hueso, vibrantes volúmenes de carácter dinámico. En su diseño de la Casa Batlló, según Sharp⁷⁵ " con movimientos tan libres y controlados a la vez como una gelatina en su punto", no es difícil relacionar la cubierta con algunos ejemplares del reino animal, o dragones fantásticos de él derivados.

De la producción de Utzon, uno de los dos arquitectos analizados en el curso, muchas son las fuentes de inspiración en la naturaleza que han querido ver los críticos en su famoso proyecto para la Opera de Sidney, incluida la celebre caricatura que de esta obra hicieran unos estudiantes como "Tortugas haciendo el amor"⁷⁶

⁷⁴ "La idea de arquitectura orgánica se sostiene sobre elementos muy complejos. Uno de los más interesantes es precisamente la imprecisión de sus fronteras." La otra arquitectura orgánica. María Teresa Muñoz J. 1995

En su curso que con el mismo título del libro realizó la Dra. Muñoz en junio de 1996 en Xalapa, amplió éste y otros conceptos de su texto, mostrándonos interesantes analogías entre formas arquitectónicas y naturales.

⁷⁵ "La casa Batlló es en realidad la reforma de una casa preexistente de seis plantas. La fachada superior es relativamente moderada, con balcones similares a los que aparecen en los proyectos de los diseñadores del Art Nouveau. Pero un gesto extravagante lo corona todo: un "sombbrero" de tejas Arabes. La estructura ósea de la fachada constituye una afirmación arquitectónica extrañamente personal" Sharp D. 1972

⁷⁶ La caricatura fue realizada por unos estudiantes de arquitectura durante la inauguración oficial de la ópera por la reina Isabel de

A su vez el Metabolismo japonés, reconoce en la biología los modelos a seguir en la búsqueda de una arquitectura que se adapte a los múltiples cambios que en su vida realizan los seres humanos.

Una de las formas naturales que con mayor fuerza a fascinado al hombre es el árbol. En él, nos dice Ricardo Porro⁷⁷, un botánico verá un ejemplar de determinado genero o familia biológica mientras que para un militar puede representar el lugar en que se esconde el enemigo. El hombre de negocios, por su parte, hará cálculos rápidos de los posibles beneficios una vez convertido en madera mientras que para el romántico, el mismo árbol será un símbolo de amor, de sabiduría o de conocimiento.

Para Le'Corbusier un árbol, al igual que el organismo humano, muestra sistemas de ordenación jerárquica aplicables a la descomposición de los problemas arquitectónicos en un bloque-torre. Mientras que la lección que da el árbol, Candela la encuentra en su trabajo estructural. Raíz, tronco y follaje se reflejan en el diseño de sus paraguas y muchos de sus proyectos recuerdan bosques en donde los árboles-paraboloides, conviven en armonía.⁷⁸

En cambio Barragán, al igual que Mies⁷⁹, se limita a la contemplación admirativa del árbol símbolo, muestra paradigmática del orden cósmico. En el caso de Mies, sus proyectos de las casas patios y el de la casa Resor entre otros, dan fe del interés por una relación adecuada entre naturaleza y arquitectura. Barragán por su parte

Inglaterra, sin embargo una de las metáforas más conocida relaciona esta obra con las velas de los veleros que surcan la bahía de Sidney.

⁷⁷ Entrevista llevada a cabo por Goulet a Ricardo Porro en ocasión del número especial de la revista L'Architecture D'Aujourd'Hui dedicado a la Arquitectura Romántica. Goulet 1972

⁷⁸ Este efecto de bosques de paraboloides con luz cenital se percibe en sus conjuntos de paraguas para uso industrial como la fabrica Bacardi al norte de la ciudad de México, lugar en el que las oficinas fueron diseñadas por Mies Van der Rohe.

⁷⁹ En opinión de la Dra. Muñoz, el proyecto de Mies para la casa Resor de 1938, es uno de los mejores ejemplos de su preocupación por las vistas que era posible obtener desde el interior de las obras de arquitectura.



Fig. 27. Fuente de Los Amantes (Atizapán, Estado de México). Luís Barragán. Imagen de libre circulación en la red de Internet.

heredero del concepto, lo transforma en pasión religiosa entendiendo los trabajos de arquitectura como acciones parciales del Plan Divino. Sus jardines cargados de magia y poesía, son intentos de recreación del universo entero.

Con esta idea en la casa Gilardi, los elementos arquitectónicos se organizan alrededor de una jacaranda, tema central de la composición. Barragán elude la imitación, aceptando estoico lo insuperable de la creación del Señor. Por eso enmarca las higueras y el palo mulato o construye pantallas para recibir con humildad la majestuosa sombra de los eucaliptos.

En su obra la naturaleza se encuentra a gusto porque se sabe la estrella principal. Así por ejemplo, el establo San Cristóbal es otro homenaje al árbol, pero también a

los patos que nadan complacidos en el estanque y a los caballos que se pasean orgullosos en su santuario.

Desde muy temprana edad hombre de a caballo, su amor por este animal, por las plantas, el agua y las rocas fue creciendo de manera natural, consolidándose seguramente bajo la influencia de amigos artistas de sensibilidades paralelas. Los caballos de Chucho Reyes, embarcados con libertad sobre papeles de China parecen recrearse en los croquis en los que Barragán imaginaba algún nuevo recinto a ellos dedicado.

Y las felices materializaciones de sus sueños son demostraciones grandilocuentes de su empeño por lograr que Naturaleza y Arquitectura no sólo se complementen sino se fundan en un todo armónico de alabanza perpetua a Dios.